

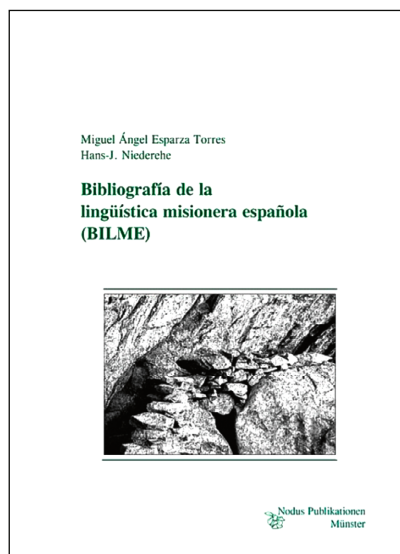
RESEÑA

BIBLIOGRAFÍA DE LA LINGÜÍSTICA MISIONERA ESPAÑOLA (BILME)

Miguel Ángel Esparza Torres y Hans-J. Niederehe (2023). Münster:
Nodus Publikationen, 399 páginas, ISBN: 978-3-89323-029-7

ANA SEGOVIA GORDILLO
Universidad Rey Juan Carlos
ana.segovia@urjc.es

La publicación de la *Bibliografía de la lingüística misionera española (BILME)* es el resultado del intenso trabajo relacionado con creación y gestión de bases de datos bibliográficas que vienen elaborando en el campo de la historiografía lingüística Miguel Ángel Esparza Torres y Hans-J. Niederehe. En esta ocasión, ofrecen a la comunidad investigadora un catálogo que recoge cronológicamente las obras en las que los misioneros, usando el español como metalengua o como lengua de referencia, describen las lenguas que se hablan en los territorios donde desarrollan su labor.



La trayectoria investigadora de los autores en lo que se refiere a las tareas de documentación de fuentes relevantes para la historiografía lingüística es de sobra conocida: los cinco tomos de *BICRES*¹ recogen manuscritos, libros y estudios de índole lingüística en los que la lengua española aparece

1 BICRES I (Niederehe, 1994), BICRES II (Niederehe, 1999), BICRES III (Niederehe, 2005), BICRES IV (Esparza Torres y Niederehe, 2012) y BICRES V (Esparza Torres y Niederehe, 2015).

como lengua objeto de la descripción lingüística o como metalengua (lengua descriptora) desde los comienzos hasta el año 1899; la *Bibliografía nebrisense* (Esparza y Niederehe, 1999) reúne y describe las obras de Antonio de Nebrija, informando de sus características y paradero; y la *Bibliografía Temática de historiografía lingüística española. Fuentes secundarias* (Esparza 2008) recopila las fuentes secundarias de la historia de la lingüística española (hasta 2007) de manera organizada (desde los orígenes de la tradición lingüística española hasta el siglo XX). Estos trabajos, junto con el apéndice de *BITE* (Battaner Moro y Esparza Torres, 2021), se han convertido en obras de consulta obligada para cualquier estudioso que quiera profundizar sobre la historia de la lingüística española. Paralelamente, como veremos, *BILME* se convierte en un texto indispensable para todos aquellos investigadores que quieran aproximarse al legado lingüístico de los misioneros.

La *Bibliografía de la lingüística misionera española* se estructura en cuatro partes bien diferenciadas: introducción, Bibliografía I, Bibliografía II e índices. En la primera parte los propios autores explican que, aunque en los volúmenes de *BICRES* también se podían encontrar trabajos lingüísticos de los misioneros (gramáticas, vocabularios y otros materiales relativos a las lenguas nativas de los territorios en los que llevaban a cabo su labor evangelizadora), percibieron, conforme avanzaba su investigación, que algunos de los datos bibliográficos sobre estas obras debían revisarse o requerían una atención más detallada. Además, Esparza Torres y Niederehe advirtieron la necesidad de mostrar a la comunidad investigadora el alcance del trabajo lingüístico de los misioneros, sus rasgos distintivos y su relevancia dentro de la historia de la lingüística. Así las cosas, *BILME* reúne por orden cronológico más de 1900 materiales de lingüística misionera española. Pero, antes de llegar a este punto, para poder establecer el corpus de obras que podrán formar parte de la bibliografía, los investigadores tuvieron que plantearse una cuestión que no está exenta de dificultades: ¿qué se entiende por lingüística misionera española? En la introducción se va deslindando esta pregunta de forma clara y precisa.

En primer lugar, los autores mantienen que se añade el adjetivo «española» para señalar que esta bibliografía se ocupa de manuscritos, libros y estudios de índole lingüística en los que la lengua española aparece como metalengua y como lengua de referencia; es decir, en aquellos casos en los que el español se

convierte en herramienta de análisis metalingüístico². Por lo tanto, no se considera el adjetivo «española» en función del lugar de nacimiento del misionero (en este aspecto, se separa de lo que ocurre en Viñaza, 1892) y, por esta cuestión, quedan excluidos autores españoles que trabajan con el portugués como metalengua (como sucede con las obras de Brasil o Extremo Oriente). Pero, por esta misma cuestión, sí tienen cabida en el estudio de la lingüística misionera española autores que escriben en español, aunque su origen no es español (por ejemplo, Bertonio, italiano).

Algo más problemática es la delimitación del campo en función de la condición lingüística (lo que denominan los autores «índole lingüística») porque la lingüística misionera es un ámbito de investigación extraordinariamente complejo. Esparza Torres y Niederehe declaran que el núcleo principal de la lingüística misionera es, efectivamente, el bloque de obras en las que el español aparece como metalengua y como lengua de referencia:

Pero los misioneros conciben su trabajo lingüístico de un modo extraordinariamente amplio y consideran como parte inseparable de él la elaboración de materiales de carácter doctrinal o catequético, entre otros, a los que se pueden añadir escritos de interés etnológico y cultural, histórico, médico y botánico, etc. Con frecuencia, estos materiales adoptan un formato bilingüe y se presentan explícitamente como traducciones (Esparza Torres y Niederehe, 2023, p. 8).

Así pues, dada la complejidad del campo de estudio, no pueden desatenderse otros materiales, en los que los mismos autores que compilan el léxico de una lengua no europea o describen su gramática también contribuyen al cultivo de esa lengua y la sitúan en pie de igualdad con el castellano. Por un lado, explican los autores de *BILME*, estas obras complementarias tienen por sí mismas un propósito claramente lingüístico, y por otro, no se debe olvidar que es común encontrar vocabularios, indicaciones sobre pronunciación y ortografía, así como breves resúmenes gramaticales en doctrinas y manuales de confesión. Otro argumento a favor de considerar los materiales no estrictamente lingüísticos elaborados por los misioneros es la clara interrelación entre unos otros, pues forman parte, en muchos casos, de un programa conjunto.

2 Ahora bien, las decisiones no se toman de manera irreflexiva y, por ese motivo, considerando la dificultad del asunto, se mantienen en la bibliografía ciertas obras como la *Gramática latina* de Maturino Gilberti.

Finalmente, Esparza Torres y Niederehe explican en la introducción las consecuencias de incluir el adjetivo «misionera» en una herramienta bibliográfica como esta. Desde los inicios y a lo largo de toda la evolución de la lingüística misionera —hasta la actualidad—, algunos misioneros han dedicado sus esfuerzos al aprendizaje y perfeccionamiento de la lengua en la que desarrollan su labor misional. Este trabajo puede ser desarrollado por religiosos de distintas órdenes (clero regular), así como por el clero secular. Ahora bien, también es posible que sean directamente laicos (alcaldes, tenientes, abogados, maestros...) aquellos que elaboran materiales o bien aquellos que participan en la transmisión o aprovechamiento de las obras de los misioneros (ediciones, copias o reelaboraciones). También hay ocasiones en las que no se sabe quién es el autor de una obra. En todos estos casos, se mantienen las obras en la bibliografía.

La siguiente parte del volumen, Bibliografía I, constituye el catálogo propiamente dicho, esto es, los más de 1900 registros bibliográficos. En este apartado se siguen las pautas de *BICRES* en cuanto a la disposición de la información y se distingue sistemáticamente entre cita y comentario. Se entiende por *cita* el texto que aparece en la portada del libro y el resto de la información conforma el comentario. Cada registro de *BILME* cuenta con la siguiente información: número, año de impresión o publicación, nombre del autor (autores o editores), título (transcripción del texto que aparece en la portada de libro), lugar de publicación, editorial (o impresor), foliación, paradero del libro, fuente bibliográfica, lengua y número de identificador o registro. Es, por tanto, una herramienta eficaz que permite extraer información extraordinariamente precisa y rigurosa y, aunque son muchos los desafíos a los que hay que atender para ir completando esta información en cada uno de los registros (los autores de *BILME* los explican con detalle en la introducción), es digno de elogio el dato de que casi el 70% de los registros fueron controlados. No cabe duda de que la elaboración de este catálogo constituye un hito en la historiografía lingüística hispánica al ofrecer una visión de conjunto sobre la producción lingüística misionera española. Si la lingüística misionera como tema de estudio empieza a repuntar a partir de los años 90 del siglo XX y, en los albores del siglo XXI, se consolida claramente (Esparza Torres 2010), creemos que *BILME* permitirá robustecer la historiografía de la lingüística misionera española como un campo de investigación dinámico, capaz de dialogar con otras tradiciones historiográficas y de contribuir al estudio crítico de la historiografía de la lingüística.

La tercera parte de la obra (Bibliografía II) recoge las fuentes secundarias consultadas para elaborar la bibliografía y, aunque no tiene el objetivo de ofrecer un repertorio bibliográfico completo de las publicaciones relevantes para el estudio de la lingüística misionera, sin duda la amplia relación de fuentes secundarias ayuda al investigador interesado.

En *BILME* se ofrecen, como broche final, cinco índices a través de los que se logra información muy valiosa y concreta. En el índice de títulos abreviados se puede consultar el título de la obra sin determinantes en el inicio ni signos de puntuación. El índice de editoriales y lugares de publicación facilita encontrar obras editadas por determinados editores, impresores o libreros. El índice de lugares de publicación y editoriales proporciona la relación de editoriales ordenada por lugares. El índice de autores recoge uno a uno todos los autores y editores citados. En este índice, se indican, además, valiosos datos que facilitan la investigación sobre la vida y obra de los autores: las fechas de nacimiento y muerte (si se han podido averiguar) y, si el autor es eclesiástico o perteneció a alguna orden o congregación religiosa, también se señala. Finalmente, el índice de lenguas facilita el acceso al desarrollo de cada una de las distintas tradiciones lingüísticas configuradas en el marco de la lingüística misionera española.

La *Bibliografía de la lingüística misionera española*, inscrita en el marco disciplinar de la historiografía lingüística y, particularmente, en el campo de la lingüística misionera española, ofrece a los investigadores una herramienta bibliográfica que estimulará una línea de estudio particularmente fértil, en la que convergen intereses lingüísticos, históricos, culturales y sociales. Es más, esta línea de investigación que se centra en el estudio de las fuentes misioneras supone un verdadero desafío para la historiografía lingüística en el ámbito hispánico que extiende su marco de estudio para atender no solo a los autores y textos considerados canónicos, sino también a las fuentes no privilegiadas en la historia de las ideas lingüísticas, de forma que se pueda integrar sólidamente esta producción misionera en el conjunto de los estudios sobre historiografía lingüística española.

En definitiva, a pesar de que, como reconocen los propios autores, la magnitud y complejidad del corpus exige una revisión constante, tanto en lo que respecta al control de los registros como a la incorporación de nuevas fuentes primarias y secundarias, *BILME* supone una valiosa aportación para enriquecer el conocimiento sobre la historia de las ideas lingüísticas en el ámbito hispánico,

impulsar la investigación en lingüística misionera, visibilizar fuentes poco exploradas y fomentar el desarrollo de nuevas líneas de estudio en historiografía lingüística.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Battaner Moro, Elena & Esparza Torres, Miguel Ángel (coords.). 2021. Con la colaboración de Víctor Acevedo López, Nerea Fernández de Gobeo, Macarena Gil de la Puerta, Cristina Herranz Llácer, Juan Alonso López Iniesta & Ana Segovia Gordillo. *Bibliografía temática de historiografía lingüística española – Apéndice 1 (2008–2020)*. <https://doi.org/10.5281/zenodo.19596000>
- Esparza Torres, Miguel Ángel. (2010). Dimensiones de la lingüística misionera española. En C. Assunção, G. Fernandes, y M. Loureiro (eds.), *Ideias lingüísticas na Península Ibérica (séc. XIV a séc. XIX)*. Nodus Publikationen, 201-214.
- Esparza Torres, Miguel Ángel (dir.), Battaner Moro, Elena; Calvo Fernández, Vicente; Álvarez Fernández, Adrián, y Rodríguez Barcia, Susana. (2008). *Bibliografía Temática de Historiografía Lingüística Española. Fuentes Secundarias*. Helmut Buske Verlag.
- Esparza Torres, Miguel Ángel, Niederehe, Hans-J. (1999). *Bibliografía Nebrisen: Las obras completas del humanista Antonio de Nebrija desde 1481 hasta nuestros días*. John Benjamins.
- Esparza Torres, Miguel Ángel, Niederehe, Hans-J. (2012). *Bibliografía cronológica de la lingüística, la gramática y la lexicografía del español (BICRES IV)*. John Benjamins.
- Esparza Torres, Miguel Ángel, Niederehe, Hans-J. (2015). *Bibliografía cronológica de la lingüística, la gramática y la lexicografía del español (BICRES V)*. John Benjamins.
- Niederehe, Hans-J. (1994). *Bibliografía cronológica de la lingüística, la gramática y la lexicografía del español (BICRES I)*. John Benjamins.
- Niederehe, Hans-J. (1999). *Bibliografía cronológica de la lingüística, la gramática y la lexicografía del español (BICRES II)*. John Benjamins.
- Niederehe, Hans-J. (2005). *Bibliografía cronológica de la lingüística, la gramática y la lexicografía del español (BICRES III)*. John Benjamins.
- Viñaza, Conde de la [Muñoz y Manzano, Cipriano] (1892). *Bibliografía española de lenguas indígenas de América*. Atlas.